

## El Centro Miguel Delibes se convierte en motor del desarrollo turístico

Ha recibido más de 3.500 visitas y el próximo reto es atraer a estudiantes y asociaciones I.P.

La puesta en marcha del Centro de Interpretación de la Naturaleza Valle de Sedano, bautizado con el nombre del escritor vallisoletano, Miguel Delibes, tan unido a la localidad, ha supuesto un importante impulso al turismo del valle, al convertirse en el punto de referencia para iniciar el recorrido por una de las comarcas con mayor riqueza paisajística, geológica y patrimonial de la provincia. Desde su apertura en abril del año pasado ha registrado más de 3.500 visitas que no han finalizado ahí, sino que han sido un primer paso para conocer las 17 localidades que conforman el municipio y el rico patrimonio que atesoran, entre ellos joyas del románico como el pórtico de la iglesia de Moradillo de Sedano, la rica arquitectura civil del valle con sus casonas y escudos; las formaciones geológicas, como se pueden ver en el Cañón del Ebro, Escalada y Orbaneja del Castillo, o espectaculares monumentos megalíticos como el dolmen de Las Arenillas en Moradillo.

El delegado territorial de la Junta, Jaime Mateu, y el presidente de la Diputación, Vicente Orden, realizaron ayer una visita institucional al centro, acompañados del alcalde del Valle, Germán de Diego y ediles de las juntas administrativas. De la mano de la directora, María Luz Punzano, conocieron este espacio, cuyo proyecto fue redactado por la empresa bilbaína Ingeniería Dislalac, y que cuenta con avanzada tecnología para que los visitantes tengan una visión completa de la comarca.

La entrada está conformada con una maqueta de los pueblos del municipio, que se localizan en la misma con una luz cuando en la pantalla se van mostrando. No podían faltar en el centro un lugar reservado a proyectar la geología del valle, los ecosistemas de la comarca y su variedad faunística y botánica, el agua y su patrimonio artístico religioso y civil. En el espacio dedicado a Delibes se proyectan fragmentos de cuatro películas basadas en su obra.

El reto pasa ahora, dice Punzano, por impulsar las visitas de los colegios, asociaciones y entidades de todo tipo, así como trabajar con las empresas de ocio y tiempo libre. Por su parte, De Diego destacó su importancia como impulsor turístico que es el sector que mueve económicamente el valle.



Para el Ayuntamiento del Valle, el centro es la puerta de entrada para sumergirse en su riqueza paisajística, geológica y artística.

*Luis López Araico*

## Delibes, un poco más cerca

Su biógrafo, Ramón García, y su hija Elisa comparten la faceta más humana del escritor I.L.H.

No se trataba, a estas alturas, de descubrir al escritor y periodista Miguel Delibes. La charla que ayer acogió la Tribuna Literaria del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua buscaba acercarse al hombre que conocieron su biógrafo Ramón García y su hija Elisa Delibes de Castro. Y durante la hora y cuarto que duró el encuentro, hubo tiempo para, por supuesto, dar unas pequeñas apuntes a su biografía, pero sobre todo para describir a un hombre «de convivencia dura», un padre preocupado por la mantención de sus hijos, un amigo con un gran sentido del humor y un genio de la literatura escondido bajo padre de familia normal y corriente.

Elisa, que compartió con su padre toda su vida, justificaba su presencia por tratarse de una charla sobre Miguel Delibes de cerca. «Soy profesora de Lengua y Literatura, pero nunca he tratado la obra de mi padre con una mirada crítica. Sin embargo, si se trata de hablar del hombre que conocí, creo que tengo derecho porque conviví con él toda la vida», aseguraba sin abandonar la sonrisa.

Elisa Delibes se casó un mes antes de que muriera su madre, Ángeles de Castro, el gran apoyo del autor de *La sombra del ciprés es alargada*, *El hereje* o *El camino*. Al fallecer, Elisa decidió regresar a la casa que acababa de abandonar preocupada por sus hermanos pequeños, y lo que iban a ser unos cuantos días se convirtieron en los 36 años que separan 1974 y la muerte de Delibes el 12 de marzo.

Vinculada a Burgos por la casa de Sedano en la que siguen veraneando, el nacimiento de su hija Ángeles en San Juan de Dios y la residencia actual en la ciudad de su hijo Manuel por motivos profesionales, Elisa mostró una cara divertida del Premio Nadal y Cervantes (al Nobel no conseguido se aludió en el turno de preguntas, pero sin darle más importancia: «Ellos se lo perdieron», reconoció Ramón García). Para la hija del que fuera director de *El Norte de Castilla* dos de las fechas más importantes en la biografía de su padre fueron 1974, año de la muerte de Ángeles de Castro, y 1998, cuando le operaron de cáncer.

Los años salieron a relucir porque antes el periodista y escritor Ramón García había fijado otras tres como imprescindibles en el repaso a la vida y la obra de Delibes: lo fueron 1947, cuando gana el Premio Nadal; 1974 con la pérdida de su esposa, y 1990, al cumplir 70 años, fecha a la que había aludido para dejar de escribir, y que afortunadamente no cumplió porque después llegaría *El hereje*.

En el Palacio de Isla se habló también de las 9 adaptaciones cinematográficas, de su traducción a 24 idiomas y del último tomo de las obras completas que, sobre su faceta periodística, se presenta el lunes en Madrid.



La charla tuvo lugar en la Tribuna Literaria del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

*Ángel Ayala*